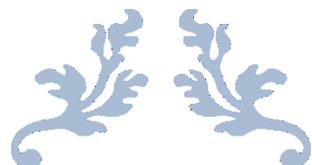


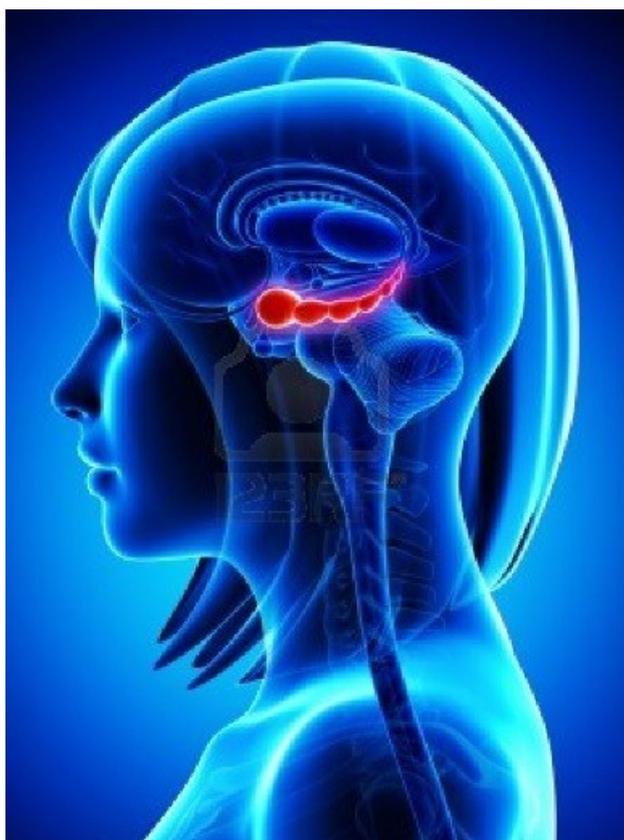
JOSÉ ANTONIO COBEÑA FERNÁNDEZ



---

# CARTAS DE QUINCE LÍNEAS

---



JOSÉ ANTONIO COBEÑA FERNÁNDEZ

---

# CARTAS DE QUINCE LÍNEAS

---



2014, José Antonio Cobeña Fernández

De esta edición: - 2014, José Antonio Cobeña Fernández

[www.joseantoniocobena.com](http://www.joseantoniocobena.com)

[diarioweb@joseantoniocobena.com](mailto:diarioweb@joseantoniocobena.com)

Cartas de quince líneas by [José Antonio Cobeña Fernández](http://www.joseantoniocobena.com) is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Creado a partir de la obra en <http://www.joseantoniocobena.com>.

**creative commons**  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Este es un resumen legible por humanos (y no un sustituto) de la [licencia](#).  
Advertencia

**Usted es libre para:**

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato  
El licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

**Bajo los siguientes términos:**

- Atribución** — Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciente o lo recibe por el uso que hace.
- NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con fines comerciales.
- Sin Derivar** — Si usted mezcla, transforma o crea nuevo material a partir de esta obra, usted no podrá distribuir el material modificado.

**No hay restricciones adicionales** — Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

**Aviso:**

Usted no tiene que cumplir con la licencia para los materiales en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una excepción o limitación aplicable.

No se entregan garantías. La licencia podría no entregarle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [relativa a publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

**Fotografía de la cubierta:** recuperada de: [http://3.bp.blogspot.com/-h83rPTX8IMk/UTgiadLipeI/AAAAAAAAAGY/2pXmQy\\_X\\_qU/s1600/14606890-anatomia-del-cerebro-del-hipocampo-de-las-mujeres.jpg](http://3.bp.blogspot.com/-h83rPTX8IMk/UTgiadLipeI/AAAAAAAAAGY/2pXmQy_X_qU/s1600/14606890-anatomia-del-cerebro-del-hipocampo-de-las-mujeres.jpg)

Editado en formato PDF para su difusión en Internet. La tipografía que se ha utilizado en este libro se denomina *Constantia*, diseñada por John Hudson en 2003, tratándose de una romana muy hermosa y elegante, con un cierto toque caligráfico.

España

*A María José, Marcos y Elisa,  
a quienes me gustaría seguir escribiendo siempre  
cartas sin límite de líneas, llenas de sentimientos y emociones...*

*Epistola enim non erubescit (una carta no se ruboriza)*

Cicerón

## ÍNDICE:

---

Prólogo .....	8
Lo que quiero ahora.....	10
Benedetti y su buzón de tiempo .....	12
Rebeldes con causa .....	14
TRAZOM (1756-1791).....	15
Mozart, lloraría.....	17
Cruces de cartas digitales .....	18
Carta de Marcos con bits de felicidad.....	18
Elogio de la sencillez.....	20
Hambrientos y alocados .....	21
Estremecido de admiración .....	23
El equilibrio de Nash .....	24
Soñar en Afganistán .....	25
Andalucía sin tópicos.....	26
Cerebro Valley .....	27
Cerebro y vida.....	29
Inteligencia digital (carta).....	30
Mercado .....	31
La sabiduría de Guatemala.....	33
El oro para quien lo quiera.....	34
Rebeldes con causa .....	35
Cayucos .....	36
Superman vuelve .....	37
Estrella, extraordinaria mujer .....	38
Conocer al otro .....	39
Historia de mujer .....	40
Namasté.....	41
Gracias, profesor Castells .....	43
Personas en Papúa .....	44

Regreso a Turín .....	45
Gemelos y relojes.....	46
Roma: una gran contradicción.....	47
Ética andaluza .....	48
Paz civil .....	49
Muchachito .....	50
Teoría y opinión .....	51
El Génesis de Salgado .....	52
Inteligencia social.....	53
Epílogo.....	54

## Prólogo

---

**D**ecía Cicerón que en algún momento hay que decir las cosas tal y como son, a pesar de que se demuestre siempre que cuando las personas están ausentes se puede escribir mejor, porque las cartas no se ruborizan, las personas sí. Este es uno de los tres epígrafes de un libro extraordinario de Mario Benedetti, *Buzón de tiempo*. Es verdad que estamos viviendo una época en que los buzones de cartas ya figuran como piezas decorativas del mobiliario urbano, habiendo perdido el encanto que en su tiempo tuvieron, cuando, en mi caso, me dirigía a ellos para echar una carta, casi siempre desde mi persona de secreto, probablemente pensando también en ese momento que tenía que transcurrir un tiempo inquietante hasta que fuera leída, porque iniciaba un viaje hacia alguna persona, hacia alguna parte. No sabía, a veces, cómo iba a ser interpretada. Yo sí conocía cómo la había escrito y su calidad intrínseca.

El libro que tienes en tu pantalla, no tanto en tus manos, quizá sí en tu dedo índice (dedo maestro en la revolución digital, tal y como lo concibió en su momento Steve Jobs), recopila las cartas que he guardado en mi blog durante muchos años, siendo su fondo y forma el que tanto he defendido a lo largo de mi vida: el mundo sólo tiene interés hacia adelante. Y es curioso constatar que las cartas tienen su valor cuando miramos hacia atrás, porque se escribieron en un momento determinado y por una determinada razón, es decir, escribimos desde dentro, como acusaban a Juan Ramón Jiménez en su etapa de persona que no entendía casi nadie.

A la hora de escribir estas cartas, jugó un papel muy importante la memoria de hipocampo, tantas veces citadas en mi blog y que resumo en un post escrito en 2010: “Hace ya mucho tiempo, se descubrió en un país de nunca jamás, una palabra sorprendente, porque el rey del cerebro (así lo llamaban los habitantes del lugar) no sabía cómo explicarla: *emocionantes*. Solo se conocía una muy parecida: *inteligentes*, pero era cierto que tendría que salir a cabalgar en un curioso equino cerebral, el hipocampo (caballo encorvado, caballito del mar) [en la imagen de la portada], que juega un papel tan importante en la carrera de la vida humana, para susurrar a este pequeño corcel, en sus oídos, que hay que identificar bien el largo camino de la memoria. Cabalgando despacio, porque el rey entendió que era posible conocerle bien y saber qué papel tan trascendental juega en la vida de cada una, de cada uno”.

Las cartas suelen respetar siempre su intrahistoria, el momento exacto en que fueron escritas: “Son cosas que ocurren cuando guardamos la vida, las pequeñas cosas que has apreciado y que después han sido el futuro, en cajas de

cartón piedra, en un trastero, como un símbolo, pero que no deben detener el tiempo de existir, en su caso, el tiempo de escribir”. Me encanta escribirlas, aunque ya depende de un teclado como es el caso del momento en que estoy escribiendo este prólogo. Ya no se utiliza el cálamo en sus distintas versiones, pero lo importante no es centrarse en el medio con el que se escriben, dependiendo del túnel del tiempo, sino en su fondo, porque las palabras que dan forma de carta, responden a una determinada inteligencia, a una forma de entender la vida y sus cosas, traduciendo probablemente sentimientos y emociones.

Las que figuran a continuación, excepto algunos artículos de contexto, tenían una exigencia de la revista dominical en las que se publicaron o, al menos, enviaba para que fueran publicadas y, en su caso, elegidas como la carta de la semana: no debían sobrepasar quince líneas, muy lejos todavía de la maravillosa concreción que aprendí en su momento de Monterroso, aunque en este caso se refiriera al arte del relato.

Son muy variados los temas tratados, pero todos están salpicados del principio de realidad que motivó escribirlas, porque la lectura de cada número semanal, deparaba una fuente de inspiración maravillosa, sobre todo cuando se trataba de personas que decían o hacían algo especial en la vida, escribiendo de antemano páginas de sus personas de secreto y de todos. Aquello que decían era un motivo más que suficiente para escribir sobre ello, dando mi punto de vista. Nada más. Aunque pensé muchas veces que cuando se leyeran, sus palabras podían ruborizar al lector, situándome frente a Cicerón, como hoy puede ocurrir contigo, lector o lectora de las mismas.

Ahí radicaba el secreto de su escritura, porque no son inocentes. Como las ideologías, tal y como lo escribí en el artículo dedicado a Benedetti: [...] El cerebro, en sí mismo, no se ruboriza. Solo pide auxilio a los sentimientos cuando la maquinaria perfecta cerebral atisba el sufrimiento humano. Y siempre queda el buzón de tiempo [...]”.

Sevilla, marzo de 2014.

## Lo que quiero ahora



***E**l título no es mío. Es el de un artículo publicado por [Ángeles Caso](#), en el *Magazine*, donde he escrito algunas cartas de compromiso activo y que me trae muchos recuerdos. Dejo a Ángeles que nos transmita el contenido precioso de sus palabras. Nada más. Espero que disfrutes con su lectura tanto como yo al recibirlo de personas muy queridas para mí.*

### **Lo que quiero ahora**

Magazine | 19/01/2012 – 23:59h

Será porque tres de mis más queridos amigos se han enfrentado inesperadamente estas Navidades a **enfermedades gravísimas**. O porque, por suerte para mí, mi compañero es un hombre que no posee nada material pero tiene el corazón y la cabeza más sanos que he conocido y cada día aprendo de él algo valioso. O tal vez porque, a estas alturas de mi existencia, **he vivido ya las suficientes horas buenas y horas malas** como para empezar a colocar las cosas en su sitio. Será, quizá, porque algún bendito ángel de la sabiduría ha pasado por aquí cerca y ha dejado llegar una bocanada de su aliento hasta mí. El caso es que tengo la sensación –al menos la sensación– de que empiezo a entender un poco de qué va esto llamado vida.

Casi nada de lo que creemos que es importante me lo parece. Ni el éxito, ni el poder, ni el dinero, más allá de lo imprescindible para vivir con dignidad. Paso de las coronas de laureles y de los halagos sucios. Igual que paso del fango de la envidia, de la maledicencia y el juicio ajeno. Aparto a los quejumbrosos y

malhumorados, a los egoístas y ambiciosos que aspiran a **reposar en tumbas llenas de honores y cuentas bancarias**, sobre las que nadie derramará una sola lágrima en la que quepa una partícula minúscula de pena verdadera. Detesto los coches de lujo que ensucian el mundo, los abrigos de pieles arrancadas de un cuerpo tibio y palpitante, las joyas fabricadas sobre las penalidades de hombres esclavos que padecen en las minas de esmeraldas y de oro a cambio de un pedazo de pan.

**Rechazo el cinismo de una sociedad que sólo piensa en su propio bienestar** y se desentiende del malestar de los otros, a base del cual construye su derroche. Y a los malditos indiferentes que nunca se meten en líos. Señalo con el dedo a los hipócritas que depositan una moneda en las huchas de las misiones pero no comparten la mesa con un inmigrante. A los que te aplauden cuando eres reina y te abandonan cuando te salen pústulas. A los que creen que sólo es importante tener y exhibir en lugar de sentir, pensar y ser.

Y ahora, ahora, **en este momento de mi vida, no quiero casi nada**. Tan sólo la ternura de mi amor y la gloriosa compañía de mis amigos. Unas cuantas carcajadas y unas palabras de cariño antes de irme a la cama. El recuerdo dulce de mis muertos. Un par de árboles al otro lado de los cristales y un pedazo de cielo al que se asomen la luz y la noche. El mejor verso del mundo y la más hermosa de las músicas. Por lo demás, podría comer patatas cocidas y dormir en el suelo mientras mi conciencia esté tranquila.

También quiero, eso sí, mantener la libertad y el espíritu crítico por los que pago con gusto todo el precio que haya que pagar. Quiero toda la serenidad para sobrellevar el dolor y toda la alegría para disfrutar de lo bueno. Un instante de belleza a diario. Echar desesperadamente de menos a los que tengan que irse porque tuve la suerte de haberlos tenido a mi lado. No estar jamás de vuelta de nada. Seguir llorando cada vez que algo lo merezca, pero no quejarme de ninguna tontería. No convertirme nunca, nunca, en una mujer amargada, pase lo que pase. Y que el día en que me toque esfumarme, un puñadito de personas piensen que valió la pena que yo anduviera un rato por aquí. **Sólo quiero eso. Casi nada. O todo.**

Sevilla, 12/II/2012

## Benedetti y su buzón de tiempo



Mario Benedetti en Alicante.

Mario Benedetti (recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/boletines/general/79/pooooooooo1.shtml>, el 24 de mayo de 2009)

**M**i cerebro no se quedó tranquilo cuando conoció y archivó la noticia de la muerte de Mario Benedetti, ocurrida el domingo pasado, 17 de mayo de 2009. Y era lógico porque conservo muchas neuronas que han reconocido la huella de Benedetti en mi corteza cerebral, en mi sistema límbico, en mis sentimientos, en mis emociones. Mario es un referente en años difíciles de España, cuando él me recordaba que el Sur también existe: *pero aquí abajo/cerca de las raíces/es donde la memoria/ningún recuerdo omite/y hay quienes se desmueren/y hay quienes se desviven/y así entre todos logran/lo que era un imposible/que todo el mundo sepa/que el Sur también existe*. Y día tras día, desde el lunes de mi agitada semana laboral, he buscado un hueco para recoger en este cuaderno vital una reflexión sobre una persona importante en mi vida, como signo de agradecimiento humilde desde un Sur que también quiso mucho.

He leído muchas palabras tuyas. Las he interiorizado y he recordado una cita de Cicerón a la que profesaba gran estima: una carta no se ruboriza (*Epistola enim non erubescit*). Un post tampoco se ruboriza. El cerebro, en sí mismo, no se ruboriza. Solo pide auxilio a los sentimientos cuando la maquinaria perfecta cerebral atisba el sufrimiento humano. Y siempre queda el buzón de tiempo (1):

*En el buzón del tiempo se deslizan  
la pasión desolada /el goce trémulo  
y allí queda esperando su destino  
la paz involuntaria de la infancia /  
hay un enigma en el buzón del tiempo  
un llamador de dudas y candores*

*un legajo de angustia / una libranza  
con todos sus valores declarados*

*En el buzón del tiempo hay alegrías  
que nadie va a exigir / que nadie nunca  
reclamará / y acabarán marchitas  
añorando el sabor de la intemperie  
y sin embargo / del buzón del tiempo  
saldrán de pronto cartas volanderas  
dispuestas a afincarse en algún sueño  
donde aguarden los sustos del azar.*

Quiero dar las gracias a Benedetti, al que la vida le ha regalado la posibilidad de afincarse en muchos cerebros de mujeres y hombres, entre los que me encuentro, a los que no nos importa soñar despiertos aún cuando nos aguardan muchos “sustos del azar”. Por esta profunda razón no muere, porque probablemente, con su muerte, solo ha dejado una brújula a los que le queremos, con la advertencia de que el norte es el sur y viceversa, a pesar del “relámpago de la memoria” que, a veces, ilumina los baldíos de nuestras conciencias sureñas.

Sevilla 24/V/2009

(1) Benedetti, M. (1999). *Buzón de tiempo*. Alfaguara: Madrid

## Rebeldes con causa

**H**e leído atentamente todas las entrevistas que han publicado en Magazine a Premios Nobel de Literatura. Las he seguido con la pasión del niño que colecciona cosas queridas, en cajas que después se dejan en un trastero, por si algún día se pueden entregar al mundo, sin que se les falte el respeto. Las he conservado en mi memoria en sus mejores frases y experiencias. La entrevista a Naipaul (Magazine, 24/IX/2006), es sorprendente en fondo y forma. Las cartas a su padre no han sido revisadas por él tras la publicación autorizada en formato de libro. Para no sufrir. Son cosas que ocurren cuando guardamos la vida, las pequeñas cosas que has apreciado y que después han sido el futuro, en cajas de cartón piedra, en un trastero, como un símbolo, pero que no deben detener el tiempo de existir, en su caso, el tiempo de escribir. Además, para Naipaul es su religión, “lo más alto que puede existir”.

Las siete rebeldías hacen visible la persona de secreto que estas siete personas magníficas llevaban, llevan y llevarán dentro, explicando en primera persona qué les motiva para seguir viviendo a pesar de la literatura que las ha llenado de contrapuntos y por los cuales, un día, recibieron un premio.

Carta enviada a *Magazine*, el 24/IX/2006

## TRAZOM (1756-1791)

Cuando bajaba por la escalerilla del avión en el aeropuerto Leonardo da Vinci, en Roma, en septiembre de 1975, me acordé de un poema personal que me devolvía calor y vida en una aventura que comenzaba hacia alguna parte: “La lectura de Roma al revés, amor me da, algo es...”. Me han gustado siempre los palíndromos. Es un juego de palabras que intenta dar la vuelta a lo cotidiano y salirnos de la rutina. En mi estudio permanente de Mozart, descubrí un día que también frecuentaba esta sana costumbre. En sus interesantes cartas de amor y dolor, firmaba con frecuencia Trazom (Mozart al revés), como símbolo de su permanente afrenta a lo que todo el mundo conocía como “lo normal”. Hoy, he llegado al kiosco de Isabel y me han entregado junto al ejemplar de El País un disco compacto de la colección dedicada a Mozart con motivo del 250 aniversario de su nacimiento, y he recordado esta firma sincera. Con independencia del folklore mediático que siempre rodea este tipo de festejos, me parece una oportunidad preciosa para conocer a Mozart con base democrática, como le gustaría a él, en una divulgación sin precedente de su obra.

Cuando Mozart utilizó por primera vez Trazom fue en un contexto muy difícil en el que quería salvar su reputación a toda costa. Utilizar su nombre al revés era una clave de autenticidad ante un mundo perverso que en todas partes veía maldad y odio. Incluso en la pensión de Viena donde compuso “El rapto del serrallo” (1782), llamada curiosamente “El ojo de Dios”, en cuya habitación privilegiada por su acogida tuvo que dar la clave de su nombre al revés como declaración de amor verdadero a Constanz (Znatsnoc, su nombre al revés), su compañera fiel, tal y como lo escribió en su devocionario. Venía a concluir que las apariencias engañan. En el libreto de esa ópera está la clave de su desafío: perdón, tolerancia y clemencia.

Temporalmente se tiene que vivir a veces al revés, pero al final de los caminos aparece siempre la posibilidad de ser uno mismo. El 27 de enero próximo se cumplirán los 250 años de su nacimiento. Me gustaría que resplandeciera su auténtico nombre, con una declaración de principios suya como reinterpretación de su existencia, que recojo de un estudioso de su obra, Philippe Sollers, en “Misterioso Mozart”: no soy monárquico, ni jacobino, ni republicano, ni demócrata, ni anarquista, ni socialista, ni comunista, ni fascista, ni nazi, ni racista, ni antirracista, ni proglobalización, ni antiglobalización. No soy clásico, ni moderno, ni posmoderno, ni marxista, ni freudiano, ni surrealista, ni existencialista. Como mucho, pueden presentarme como singular universal, es decir, católico en un sentido muy particular, o como francmasón de una manera muy personal, es decir, universal singular. ¿Ven en ello una contradicción? Yo no.

En verdad, soy lo que fui: mi música. Seré lo que seré, mi música. Soy únicamente lo que soy: esta música.

Sin doblez, ni engaño, lo firmaría Johannes Chrysostomus Wolfgang Theophilus Mozart Pertl..., es decir, **Mozart**.

Sevilla, 8/I/06

## Mozart, lloraría...

**E**l artículo de Ángeles Caso contra la piratería (*Magazine*, 16/VII/2006), me ha traído un recuerdo de ayer, junto a unos grandes almacenes, donde el top-manta estaba presente a través de la mano de obra barata, probablemente de los que malviven en la idea buena de conocernos, personas de otros países que son carne de cañón para las redes mafiosas, a las que no vemos pero que se lucran con las ventas de piratería musical pura y dura, con compradores que se arremolinan paradójicamente alrededor de las sábanas blancas, que son recogidas con maestría absoluta, por las cuatro esquinas, cuando la policía está cerca.

Todos los vendedores son protagonistas de una canción triste, en este caso de Sevilla. Y ponen en sus manos la interpretación más dura del sinsentido del robo intelectual a mano armada, con la colaboración de aquellos que todo lo justifican, pero en la seguridad de que si alguien, alguna vez, les intentara copiar sus ocurrencias caería sobre ellos el insulto más procaz y el peso de la ciudad sin ley. ¡Hasta ahí podíamos llegar!

Y todavía no ha llegado este fenómeno a la música clásica, como consuelo de tontos. Mozart, desde donde quiera que esté, lloraría en su papel de Papageno, el protagonista por excelencia de “La Flauta mágica”, porque no sabría como encantar a pájaros que no hay por donde cogerlos...

Carta enviada a *Magazine*, el 16/VII/2006

## Cruces de cartas digitales

### Carta de Marcos con bits de felicidad...

31 diciembre

**F**eliz 2006  
Hola:

Gracias por dedicar unos segundos a leer esto. Sólo quedan unas pocas horas para que termine el año 2005, año que para mí ha significado un cambio radical en mi vida y en la forma de vivir la misma: independizarme, cambiarme de ciudad, nuevas responsabilidades, etc.; pero que ante todo ha supuesto el aprender a valorar mucho más los pequeños *detalles* que, lejos de lo material, hacen que siga soñando todas las noches con levantarme un *nuevo* día más...

Quienes me conocéis, sabéis que siempre “juego” con la palabra *sueño*, que está continuamente en mi mente, que intento plasmarla en cada cosa que hago o pienso, que la persigo sin parar... Me gustaría que ese sentimiento nunca me haya hecho, ni me haga, cambiar mi forma de ser, y que siempre sientas que esté donde esté, tanto en un mundo real como digital, estoy tan cerca de ti como la tecnología sea capaz de acercarnos a los dos.

Mis más sinceros *bits* de felicidad...

En Sevilla, sólo una parte de Andalucía, a 31 de Diciembre de 2005

Marcos Cobeña

.....  
**Q**uerido Marcos:

Siempre he seguido de cerca tus sueños: tus noches de crecimiento, de Reyes, de esperas... Te agradezco que desvelas algunas claves en el sueño de tu vivir cotidiano porque en ellos queremos alcanzar lo que la vida real no nos permite realizar en el silencio de la persona de secreto que todos llevamos dentro. Sabes que en cada segundo te hemos entregado el regalo de la cercanía física, psíquica y social, porque sabíamos que la salud positiva consiste en ser y no tener (Fromm dixit). Aprendí hace muchos años, la simbología de amor compartido en el rito de los pueblos ribereños y próximos al

Iraq actual. ¡Qué paradoja! Cuando yo crecía en las culturas del Tigris y Éufrates, tú eras el símbolo de lo que se podía pedir al primer motor inmóvil (Aristóteles) que permitió la creación del hombre y de la mujer. Soñaba con ser cada día más teniendo cada día menos. En la tierra y en el cielo, como decía el padrenuestro de mi colegio en Madrid, donde el cuadro de honor me enseñó dos pasiones: el circo y las carreras de caballos. Ves: los sueños del niño andaluz que en Madrid descubrió la esencia de ser, abandonando dos espectáculos por la realidad cotidiana que muchas veces no era amable, pero que me permitía sonreír a la vida y cabalgar como el llanero solitario ó Errol Flynn saliendo de un peligroso desfiladero lleno de enemigos... como si nada hubiera pasado.

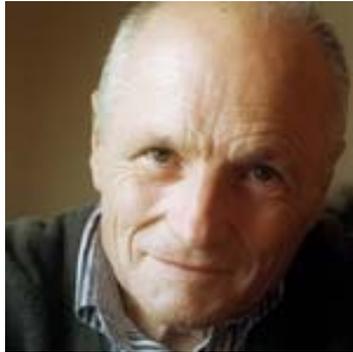
Hoy, te ofrezco interpretar tus sueños. ¿Sabes por qué? Porque podrás seguir ilusionándote en el oficio que descubrí tarde: encantar pájaros para que alcancen su libertad y conocimiento, bases de la respuestabilidad (responsabilidad), tal y como hacía Papageno, un protagonista de Mozart (ó Trazom, al revés como a él le gustaba jugar con la vida), en su memorable ópera “La Flauta Mágica”. Homenaje también en el 250 aniversario de su nacimiento que ahora se inicia.

Gracias por soñar despierto. Como compañero y amigo, como padre que está en la tierra.

Sevilla, siendo las 22.10 de 31 de diciembre de 2005, un día cargado de fuga hacia 2006.

Publicado por José Antonio Cobeña – 31 diciembre 2005, 22:11

## Elogio de la sencillez



Como su nombre, todo es sencillo en él: su pintura realista, la escultura viva hasta la muerte, los dibujos en blanco y negro, gracias a su tío maestro de Tomelloso. Su forma de ver la vida a través del color del membrillo, paciente hasta la extenuación para que no se escape nada de lo rutinario, de lo cotidiano que verdaderamente es porque está ahí, pendiente de que alguien lo capte. Antonio López (*Magazine* del 19/VI/11), trabajador del arte, ha dicho recientemente que ahora es más libre que cuando era joven, que le ha costado mucho llegar a algo parecido a la estima por la vida y por él mismo, que el camino ha sido complicado y que ha sido doloroso hacerse a sí mismo. Una persona de alma grande, en un modo de vivir y ser muy sencillo. Como una pintura inacabada para mí, que inicié en 2005, una copia de sus lirios y hojas verdes en un patio muy particular, que no pretenden decir nada más que sus pinceles pintan la vida con un realismo mágico que no te permiten perder detalle alguno de lo que pasa, de lo que ocurre, de lo que las personas sienten. Sencillez y maestría en estado puro.

Carta publicada en *Magazine*, el 3/VII/2011

## Hambrientos y alocados

**H**ace mucho tiempo, mi hijo Marcos me hizo un regalo precioso: una dirección en Internet que me permitió aproximarme a la persona de secreto de Steve Jobs, el fundador de Apple. Era una conferencia que Steve Jobs pronunció el 12 de Junio de 2005 en la Ceremonia de Graduación — Commencement— de la Universidad de Stanford (1). Nunca la he olvidado. Ahora, con ocasión de la lectura de un reportaje en la revista dominical Magazine, el domingo 13 de febrero de 2011, que se distribuye conjuntamente con 25 diarios de toda España, con una tirada de un millón de ejemplares, donde se volvía a citar esta referencia histórica de Jobs, escribí esta carta. En agradecimiento especial a Marcos, a la Noosfera. Obviamente, a Steve Jobs, porque sigo hambriento y alocado.



<http://youtu.be/MHFleDXgyBw>

El reportaje sobre las creencias de Steve Jobs (Magazine, 13/II/2011), finaliza con un mensaje sorprendente que lleva años dando vueltas en internet: “Seguid hambrientos, seguid alocados”. Que las personas jóvenes de espíritu sigan este aserto es una forma noble de emular a personas como Jobs, que ha demostrado que se puede triunfar siendo diferentes, teniendo creencias firmes a pesar de los fracasos.

El hambre y la locura recomendadas por Jobs deben ser entendidas como la capacidad de alternar la crudeza de la vida diaria con el bienestar personal, mediante “lecturas especiales/ideales” de lo que está ocurriendo. Necesitamos contar con una base: creer en la naturaleza o en la sociedad, en las personas o en un Dios. Como Jobs, que siempre creyó en Apple.

Carta publicada en *Magazine*, el 27/II/2011

(1) [http://socrates.ieem.edu.uy/articulos/archivos/323\\_sigan\\_hambrientos.pdf](http://socrates.ieem.edu.uy/articulos/archivos/323_sigan_hambrientos.pdf)

## Estremecido de admiración

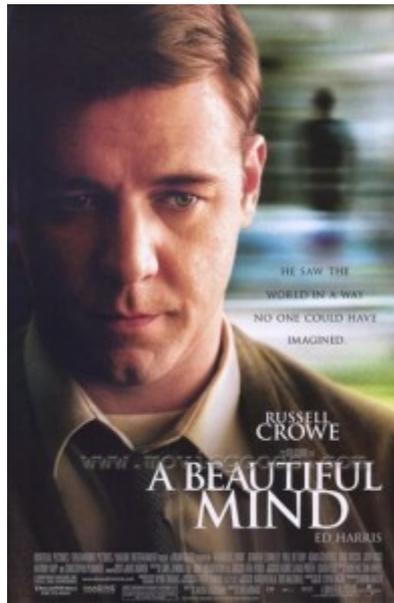


La obra de Saramago se amplifica cada vez que surge la posibilidad de conocer al escritor. Así ha sucedido con la entrevista a Pilar del Río en el [Magazine de 23 de enero](#). Mientras viva su obra en cada uno de nosotros, permanecerá no solo en el recuerdo sino también en el trabajo diario de divulgar sus palabras en todas las manifestaciones posibles.

“Estremecido de amor”, era una frase muy querida para él. Una parte desconocida del autor es su sensibilidad para llegar a confesar que le daba mucha pena no saber narrar historias para niños, al finalizar su maravilloso cuento *La flor más grande del mundo*. Una aldea, un niño que descubre una flor seca, una búsqueda de agua, una flor agradecida y una moraleja por haber permitido que la flor volviera a crecer y dar sombra. Vuelvo a recordarlo al leer las palabras de Pilar, con la esperanza de que todos hagamos un esfuerzo por leerlo, siguiendo la recomendación de José, contando historias, al menos, igual de bonitas para estremecernos, para regalarlas a las personas que queremos..., sin tener que recurrir a la mercadotecnia que nos invade hoy, mañana y pasado mañana, por tierra, mar y aire.

Carta publicada en *Magazine*, el 6/II/2011

## El equilibrio de Nash



Hacía tiempo que no constataba de forma tan directa el nuevo elogio de la inteligencia genial que para la ciencia y la literatura es, algunas veces, de la locura. El reportaje de *Magazine*, de 13 de septiembre, sobre el apasionante retorno del Premio Nobel John Forbes Nash a la cordura no conformista, lo deja bien claro: la locura es un sueño del que se puede despertar. La visión de Nash sobre el conocimiento humano no deja resquicio a la desesperanza. Todo el reportaje es un canto al interés de que el mundo solo tiene interés cuando se va hacia adelante en la vida, en cualquier plano y, sobre todo, en el del conocimiento. No sobra una línea del mismo, todas sus palabras se cruzan con perspectivas saludables, en clave de constante pensamiento racional frente a cualquier irracionalidad de viejo o nuevo cuño.

Los consejos de Nash a los jóvenes estudiantes, tras su viaje de ida y vuelta a la estereotipada normalidad, es un canto a la vida racional creativa: la felicidad no depende de resultados académicos, necesitamos el riesgo, hay que asumir los propios fracasos y atreverse a abordar la maravillosa creatividad haciendo cosas que nos diferencian de los demás, pensar por sí mismos. En definitiva, vivir en permanente equilibrio, según el paradigma de Nash, sabiendo que la locura de vivir es una estrategia para ganar todos al despertar de sueños reales.

Carta enviada a *Magazine*, el 13/IX/2009

Sevilla, 4/X/2009

## Soñar en Afganistán



Niño afgano. Fotografía recuperada del blog: [Marta mira alrededor](#), el 31 de agosto de 2009

Leyendo el reportaje sobre Afganistán, “Democracia entre susurros” (Magazine del 16 de agosto), podemos constatar que la lucha por la libertad en ese país es muy difícil, casi un sueño, al encontrarse muchas personas con el “corazón negro”, en palabras de comerciantes que se asombran por presenciar las compras imposibles en cualquier calle comercial, donde el miedo hace estragos a diario por bombas. Esta situación tan oscura obedece a la negación permanente de la inteligencia humana, al estar instalados en el gobierno unos *señores de la guerra* analfabetos que son protegidos, paradójicamente, por algunos gobiernos occidentales, en una visión del mundo al revés que se simboliza en el símbolo de urnas electorales transportadas a lomos de asnos, que todavía son leales.

Por otra parte, he sabido hoy [18 de agosto de 2009, dos días antes de las elecciones generales] que a preguntas de un periodista, un niño afgano en Kabul, aguador profesional, vive con la ilusión de volar muy alto porque quiere ser piloto. El problema radica en que cuando se le pide que concrete el sitio, no sabe responder sobre lugares alternativos a su dura proximidad, porque no conoce otra posibilidad que volver a su casa cada día, volando bajo, con unos cuantos afganis que recauda, quizá, por la sed de expertos en matar sueños.

Carta publicada en *Magazine*, el 30/VIII/2009

## Andalucía sin tópicos



**E**n un texto dedicado a sus paisanos, decía el poeta sevillano Luis Cernuda que “el trabajo humano, con amor hecho, merece la atención de los otros”. La edición especial de *Magazine* dedicada a *Andalucía en el alma*, del pasado 5 de abril, merece el reconocimiento.

Es un trabajo hecho con amor hacia una comunidad que respira tradición y revolución a través del conocimiento. Averroes, filósofo y médico cordobés, dejó escrito que era más importante trabajar en el conocimiento creativo que en la tradición, es decir, *diraya* versus *riwaya*. Y atendiendo al talento andaluz se ha avanzado en una tierra colmada de civilizaciones multiseculares que han gestionado el trabajo bien hecho en todas las manifestaciones artísticas posible.

Aprendí de otros que cuando falta alma, falta vida. Por el contrario, cuando existe alma, como en este caso de Andalucía, existe vida. Y me puse a leer atentamente, como gustaba a Cernuda, este *Magazine*, con amor hecho, en el que ha triunfado el mejor recurso compartido de la vida: el talento de la palabra humana. Con alma.

Carta publicada en *Magazine*, el 26/IV/2009

## Cerebro Valley

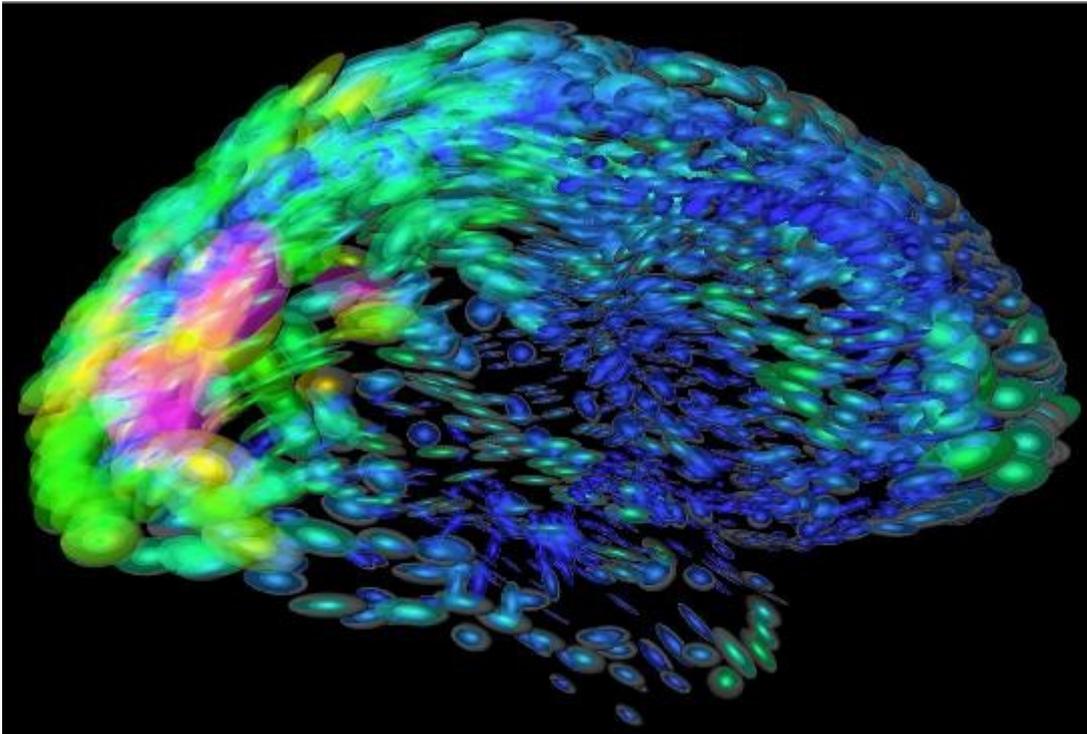


Foto del cerebro, en situación de pensamiento complejo, cortesía de Arturo Toga, neurólogo en la Universidad de California, de Los Ángeles (LONI) y director del Centro para la biología computacional (1)

**E**nvié una carta el pasado nueve de diciembre al suplemento dominical *Magazine*, con la ilusión de que la pudieran publicar completa, con ocasión de un reportaje excelente sobre [Silicon Valley](#). Conozco y respeto las bases de publicación y que *Magazine* “se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de los escritos y de publicar los que considere oportuno”. Es cierto, pero me ha sorprendido que en ese ejercicio de derechos se haya publicado hoy, eliminando el contenido final de la carta, precisamente el que cierra el planteamiento general de la misma: explicar las cuatro creencias básicas de los seres humanos y la paradoja de la búsqueda del chip de la felicidad en el cerebro Valley. Creo, sinceramente, que la carta ha perdido su hilo conductor y lo siento. De cualquier forma, publico el original completo que envié, respetando el texto que se ha publicado (en cursiva) e incorporando entre corchetes el texto omitido. Juzga, navegante amiga ó amigo, si es lógica la omisión.

*“En la medida que conozcamos a fondo el funcionamiento del cerebro, tenemos garantizado el éxito futuro de Silicon Valley, tal y como lo manifestaba el 9 de diciembre Musa Jahanghir, ingeniero de arquitectura de Intel: “Mi cerebro procesa información y no hace cálculo numérico, así que habrá que conseguir que los*

*procesadores, en lugar de hacer cálculo numérico, funcionaran igual que las neuronas” [(Magazine, 9/XII/2007)]. Estoy convencido de que en la corteza cerebral (estructura esencial del “Cerebro Valley”), como metáfora humanista, está el secreto del desarrollo digital de Internet. Me entusiasma pensar que el día en que se sepa más del funcionamiento de todas las estructuras cerebrales conocidas, nos será más fácil deducir por qué sabemos lo que se dice que sabemos, por qué amamos y por qué buscamos apasionadamente cuatro creencias básicas desde hace millones de años.” [: Dios, la naturaleza, la persona humana y la sociedad, en todas las manifestaciones posibles. Aunque Google, Adobe, Microsoft e Intel, por ejemplo, seguirán ayudándonos a buscar el chip y el algoritmo de la felicidad que, sin lugar a dudas, solo se podrá “abrir” con el programa de creencia personal del que disponga cada cerebro humano.]*

Sevilla, 23/XII/2007

(1) Publicada en Cobeña Fernández, J.A. (2007). [Inteligencia digital. Introducción a la Noosfera digital](#) , 72.

## Cerebro y vida

**Y**a no existe duda alguna al respecto. El teléfono móvil y el mando a distancia son los complementos digitales que nos hacen más amable la vida diaria. Los que permiten acceder a muchos servicios y contactos humanos sin aparente brecha digital. Más difícil es saber si lo consiguen plenamente, porque la empresa más admirada, la imitación digital del cerebro a través de los ordenadores, para vivir, es una empresa imposible. Diferente es trabajar por perfeccionar, día a día, la inteligencia digital, entendida como destreza, habilidad y experiencia práctica de las cosas que se manejan y tratan, ó la capacidad que tienen las personas de recibir información, elaborarla y producir respuestas eficaces, a través de los sistemas y tecnologías de la información y comunicación, nacida de habernos hecho muy capaces de ella.

La inteligencia digital es la capacidad para resolver problemas o para elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural, a través de los sistemas y tecnologías de la información y comunicación. Estas investigaciones no han hecho más que empezar y el reportaje sobre “El cerebro que nos cambió la vida” (3/VI/2007) refuerza esta ilusión humana. Inteligente. Vital.

*Carta escrita en Sevilla, el 3 de junio de 2007 y enviada a “Magazine” el mismo día. Siempre aprendiendo de Tito Monterroso.*

## Inteligencia digital (carta)

**H**oy han publicado en el dominical “Magazine” la carta que les envié sobre un reportaje muy sugerente del androide inmóvil, Geminoid (*Magazine*, 29/IV/2007), réplica de su creador, Hiroshi Ishiguro, profesor de la Universidad de Osaka, que intenta introducirlo en sociedad, porque “lo importante es la presencia no la inteligencia, pues para lograr un humanoide inteligente perfecto aún nos faltan décadas o siglos, con la tecnología a nuestro alcance”. Sigo interesado en la tarea de la conectividad digital (crecimiento de la Noosfera) y esta publicación puede ser una muestra de ello.

### Inteligencia digital

**M**e ha impresionado mucho la lectura del reportaje sobre “El sueño de crear inteligencia” (*Magazine*, (29/IV/2007), en el que un androide inmóvil, Geminoid, réplica de su creador, Hiroshi Ishiguro, profesor de la Universidad de Osaka, intenta introducirlo en sociedad, porque “lo importante es la presencia no la inteligencia, pues para lograr un humanoide inteligente perfecto aún nos faltan décadas o siglos, con la tecnología a nuestro alcance”. Y aparece el clásico debate sobre la inteligencia artificial, cuyo principal problema es intentar copiar al ser humano, cuestión despejada ya hace varias décadas con un fracaso reconocido en el ámbito científico. Es sencillamente imposible, porque cada respuesta humana, inteligente, es personal e intransferible y los márgenes de libertad de relación hacen inviable la reproducción exacta, global, digital, de las personas inteligentes.

Aún así, hay que hacer un gran trabajo de divulgación científica sobre la corteza cerebral, del tamaño de una servilleta, con un grosor de seis naipes, donde reside la inteligencia humana en su elaboración práctica, con doscientos mil millones de posibilidades de grabar y reproducir (ahí está el secreto de la inteligencia digital), sin poder borrar, aquello que un día me hizo feliz o me destrozó la vida. Inteligencia humana, sin rodeos, muy desconocida todavía en el siglo del cerebro.

Carta publicada en *Magazine*, el 20/V/2007

## Marcado

*Desde ayer estoy “tocado” por el imperativo categórico de haber sido “marcado” para que cuente cinco realidades personales, “cosas” que casi nadie conozca. Son las andanzas de Internet, pero me ha picado la curiosidad de hacer una experiencia de conocimiento alternativo y que puede crecer en función de que, en mi caso, alguien se considere marcado. Una variación sobre el mismo tema: la inteligencia conectiva, digital.*

**L**as más ligeras órdenes se pueden convertir en los más severos mandatos aún siendo digitales. Esta es la razón de participar en los “marcajes”, aunque en este caso es muy difícil negarse ante la invitación y los descubrimientos de una persona adorable: mi hijo Marcos.

He comenzado a buscar en mi caja de tesoros ocultos y me he encontrado con los cinco primeros. Se dan pequeños codazos, porque quieren salir al exterior, como personajillos llenos de vida animada por la libertad:

1. Siempre quise ir al conservatorio. Para mis padrinos, con los que vivía, eso era perder el tiempo. En Madrid, a mis seis años soñaba con ser un gran músico. Me dolió la muerte de Ataúlfo Argenta, un director de orquesta extraordinario, padre de Fernando Argenta a quien sigo apasionadamente en sus clásicos populares. Todavía recuerdo aquella portada en color sepia de ABC, anunciando el fallecimiento de un ídolo de niñez, en el periódico –paradojas de la vida- en el que aprendí a conocer la vida, que se leía en casa como la Biblia. Ahora, tengo un piano muy cerca y la banda sonora de la afamada película. Aprenderé a tocarlo bien.

2. A los diez años lanzaba globos desde el balcón de mis amigos, en la calle Padilla, con cestas cargadas de mensajes. Estudiábamos Astronomía y el Sputnik nos llenó de proyectos la cabeza. Lanzábamos cohetes “tripulados”, en fundas de puros habanos, con moscas encapsuladas, en el campo de La Campana, donde hoy está el Pirulí de Televisión Española. Segunda tarea latente. ¡Hay que seguir investigando!

3. Me ha preocupado siempre estar cerca de las personas menos válidas para la sociedad, las más desprotegidas. Y ha sido un hilo conductor para muchas experiencias: enfermos, personas mayores solas, niñas y niños con problemas, familiares de enfermos que se quedaban solos, estudiantes desconcertados en la dictadura. Con 20 años creé una Asociación para atender estos problemas, junto a amigos extraordinarios. Recuerdo cómo venían a las asambleas generales los

inspectores del Gobierno Civil. Otras épocas. El régimen franquista. Lucha por la libertad para todos.

4. Escribí una carta a Ernesto Cardenal cuando tenía 21 años. Me quise ir con él a Nicaragua, a Solentiname. Me emocionaba su generosidad y entrega. Y Helder Cámara, con su didáctica para contener la espiral de la violencia. Fueron motores para ser una persona comprometida en el mundo. Anónima, por supuesto. Divertirse ó comprometerse, esa era la cuestión (Pascal dixit).

5. Solo concibo la vida “hacia adelante”. Incluso en los momentos más difíciles. También en la monotonía del placer. Por supuesto, en estos momentos de desconcierto por la conducta ante todas las preposiciones posibles que soporta la tragedia de la existencia de ETA: a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, etcétera, etcétera, etcétera...Tras.

Salieron al exterior de la vida. El poeta argentino Porchia lo ha definido muy bien: espero que se reciban estas palabras con la misma calidad que yo las he entregado. Son las cosas “marcadas” por la revolución digital, por supuesto.

Sevilla, 14/I/2007

## La sabiduría de Guatemala

**H**e leído con atención y dolor el reportaje “Guatemala desentierra el silencio”, que comienza con una frase programática: llévate mis palabras. El [libro fotográfico](#) de Miquel Dewever-Plana, es una lección que hay que aprender de la historia reciente del siglo pasado, donde la riqueza de la tradición ha superado la tragedia del mal irredento, de una memoria que no quiere negar el sufrimiento popular por respeto a sus antepasados, a su sabiduría de la vida. El exterminio que causó cerca de 250.000 muertos en la década de los ochenta y que en nombre de causas espurias justificó muchas veces la lucha armada contra los desarmados de cuna, me lleva a recordar un cuento de Augusto Monterroso, *El eclipse*, que muestra de forma rotunda la sabiduría de sus ancestros, que permitió vivir a los antepasados con palabras de vida. Por mucho que el bendito fray Bartolomé Arrazola intentaba persuadir a los indígenas de una selva de Guatemala para que no le mataran: “si me matáis –les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca”, éstos lo tuvieron claro desde el principio ante un propagador de la fe y del más allá. Aquellos primeros pobladores de Guatemala, mucho antes que los conquistadores “españoles” hubieran llegado allí gracias al mar generoso, decidieron acabar con estas monsergas del fraile, sacrificándolo en la piedra de los ritos, comenzando inmediatamente a recitar una por una por una las infinitas fechas en que se producirían eclipses lunares y solares, demostrando que eran excelentes astrónomos, tal y como “la comunidad maya había previsto y anotado en sus códices sin la ayuda de Aristóteles”.

Carta enviada a *Magazine*, el 12/XII/2006

## El oro para quien lo quiera

Esta frase figura en la primera canción del álbum que presenta en estos días Alejandro Sanz. Hace muchos años aprendí del profesor de ética, Adolfo Sánchez Vázquez, que el oro solo tiene valor porque se lo dan las personas, dado que en sí mismo podría pasar desapercibido. Pero lo que califica el valor de las cosas, que no su precio, de acuerdo con la diferencia establecida de forma maravillosa por Antonio Machado, es la visión que las personas pueden llegar a tener de las cosas materiales. Ser o tener, en dialéctica permanente. Y una frase de Alejandro Sanz, recogida en el reportaje de Magazine de 5/XI/2006, puede ser la mejor clase de ética jamás contada.

Alejandro, subido a un episódico “Tren de los momentos”, reflexiona que “planeamos la vida como si fuéramos a ser eternos y luego, en realidad, te das cuenta de que no tienes nada salvo los recuerdos, la gente que te quiere y la gente a la que tú quieres”. Y quiere convencernos que en la terraza del restaurante Pizarro, en su Alcalá de los Gazules (Cádiz) de la niñez rediviva, las personas que le han rodeado siempre, son las que pueden recibir las pequeñas cosas de los amigos, las que siempre ensalzó Tagore en sus “Pájaros perdidos” y a las que hoy pone música y palabras.

Carta enviada a *Magazine*, el 5/XI/2006

## Rebeldes con causa

**H**e leído atentamente todas las entrevistas que han publicado en Magazine a Premios Nobel de Literatura. Las he seguido con la pasión del niño que colecciona cosas queridas, en cajas que después se dejan en un trastero, por si algún día se pueden entregar al mundo, sin que se les falte el respeto. Las he conservado en mi memoria en sus mejores frases y experiencias. La entrevista a Naipaul (Magazine, 24/IX/2006), es sorprendente en fondo y forma. Las cartas a su padre no han sido revisadas por él tras la publicación autorizada en formato de libro. Para no sufrir. Son cosas que ocurren cuando guardamos la vida, las pequeñas cosas que has apreciado y que después han sido el futuro, en cajas de cartón piedra, en un trastero, como un símbolo, pero que no deben detener el tiempo de existir, en su caso, el tiempo de escribir. Además, para Naipaul es su religión, “lo más alto que puede existir”.

Las siete rebeldías hacen visible la persona de secreto que estas siete personas magníficas llevaban, llevan y llevarán dentro, explicando en primera persona qué les motiva para seguir viviendo a pesar de la literatura que las ha llenado de contrapuntos y por los cuales, un día, recibieron un premio.

Carta enviada a *Magazine*, el 24/IX/2006

## Cayucos

**N**unca habíamos hablado tanto de los cayucos, esas embarcaciones de la esperanza, de la miseria, de las frustraciones. Han sido los auténticos protagonistas del verano, llegando a las Islas Afortunadas, las Canarias, por oleadas, en un viaje a lo vagamente conocido por las parabólicas de Senegal. Y lo cotidiano ha sido ver como saltaban a la teórica libertad de un puerto canario, desde el barco paradójico “Esperanza del Mar”, abrazándose a una cruz roja como misión imposible, en el silencio de los muertos y desaparecidos.

¿Qué son los cayucos?: dicen los expertos que son embarcaciones en las que durante la travesía de su vida aprenden a no hablar al llegar a España, a no mirarse a la cara, porque durante siete días, que es lo que dura el viaje descarnado, solo pueden mirar hacia adelante, siempre en la misma postura, todos juntos, hacinados, para ver si el Teide, España y Europa los acoge en su misteriosa holgura de riqueza y libertad. Ser ó tener, esa es su cuestión. Hasta que un día los encontramos en un semáforo, en nuestros viajes cotidianos, donde los pañuelos a un euro pueden servirnos para justificar sus lágrimas cuando nos miramos de frente, entonces sí, cara a cara.

Carta enviada a *Magazine*, el 27/VIII/2006

## Superman vuelve

Cuando sabíamos todos que la Liga de la Justicia, a la que perteneció Superman, continuaba desactivada y que el terrorismo sigue campando por sus respetos, hemos conocido a través de las Fuerzas Planetarias del Consumo que Superman vuelve para intentar salvarnos del peor enemigo (Magazine, 9/VII/2006). Creo que es una sabia estrategia americana, subliminal, ante el desastre de Irak, para intentar recuperar al reportero del Daily Planet, a ver si con sus poderes sobrenaturales, puede interpretar en claves periodísticas el libro de instrucciones de lo que pasa a nivel internacional para alcanzar una nueva estabilidad mundial.

Es curioso constatar cómo de forma recurrente necesitamos al héroe para que reinterprete la vida. No sé lo que ocurrirá con este Superman redivivo, pero todo apunta a que seguiremos intentando traducir los signos de los tiempos con la búsqueda de salvadores de la humanidad. Mientras, seguiremos huyendo de la auténtica pregunta interior que nos hace ser supermujeres y superhombres (en clave de superman) cuando la respondemos: ¿quién nos llevará de la mano, en el día a día, para agregar segundos de existencia mejor y más feliz? Si fuéramos más sensatos, no correríamos a las taquillas de “Superman vuelve”, porque allí no está la respuesta. Tampoco en el viento. Sólo, en el encuentro con la realidad de lo que somos, aunque los “supermanes” de nuevo cuño se asomen alguna vez por las ventanas de las dudas que todos llevamos dentro para intentar echarnos una mano.

Carta enviada a *Magazine*, el 9/VII/2006

## Estrella, extraordinaria mujer

*Hoy han publicado esta carta, bajo el título “Estrella Morente”, en el suplemento dominical “Magazine” que edita “La Vanguardia” y que se entrega junto a varios periódicos que se publican en todo el territorio español. Como está cambiado el título y han suprimido la última frase del original, prefiero respetar el contenido exacto que envié el 18/VI/2006, sabiendo que lo publicado es fiel reflejo, prácticamente exacto, de lo que quería decir a quien lo quisiera leer. Esta es la gran maravilla del conocimiento compartido a través de Internet, como lección magistral de inteligencia digital aplicada, porque en tiempo real se puede conocer la verdad de lo sucedido...*

**F**inalizaba su actuación en el teatro Maestranza, de Sevilla. De pronto dio un traspie por un escalón desagradecido y todo el teatro se sobrecogió por la posibilidad de caerse Estrella, porque todos la habríamos recogido en nuestros brazos para devolverla al escenario, a su firmamento, donde ella hace sentir rápido a los corazones, aunque no entiendas en toda su profundidad lo que quiere decir a cada uno al oído. Y Estrella, la hija de Enrique Morente, “la cantaora del nuevo siglo” (Magazine de 18/VI/2006), continuó su cante, su baile, sin ayuda de nadie, como si no hubiera pasado nada, con la maestría aprendida de su madre, Aurora Carbonell, mujer que me pareció admirable en una entrevista entrañable de Jesús Quintero y que me permitió comprender mejor a Estrella, en su baile de tintes árabes, en su cante reivindicativo de mujer de etnia gitana que canta la dignidad de sus vidas difíciles hechas vibraciones de sentimientos y emociones de la experiencia diaria. ¡Qué gran lección!

Teníamos una entrada de Paraíso, de un sitio muy lejano en el argot de los teatros, para comprender el compromiso que Estrella Morente, la de Aurora y Enrique, desea regalarnos -como metáfora de la vida- cada vez que se sube a un escenario, aunque una probable “caída”, sin llegar a serlo, como la de cualquiera en la vida, nos permitiera aquél día, a todos, recogerla mentalmente entre algodones.

*Con mi agradecimiento a los responsables de “Magazine”.*

Sevilla, 9/VII/2006

*Género y vida*

## Conocer al otro

**H**e leído con atención el reportaje “Miedo al otro” (*Magazine*, 11/VI/2006) y creo que este país tiene que reconocer y encarar, definitivamente, la realidad que nos rodea y aceptar que somos curiosamente una referencia mundial por el bienestar que “disfrutamos”, que atrae a los más desfavorecidos y por la aparente integración que avanza de forma inexorable en los barrios más pobres de nuestras ciudades, porque quieren conocernos. Hace tres mil setecientos millones de años, algo pasó en el mundo que permitió también el comienzo de los desplazamientos de los primeros homínidos por territorios africanos y asiáticos hasta construir y tejer la gran malla humana. La razón única es que necesitaban comer y defenderse de los ataques de animales no conocidos. Y buscaban otro mundo mejor. Más o menos como los senegaleses de los cayucos que llegan a Canarias, cuyo silencio es un grito encubierto de rabia y desesperación por una situación insostenible. Son parte de una revolución silenciosa que grita a través de sus silencios que esto no puede continuar así. Algo está pasando en el mundo cercano, aunque lo queramos representar como lejano, que hace terriblemente injusta la realidad que nos cuentan en perfecto francés, para mayor escarnio. Con su dura travesía ya han hablado. Quieren salir y quitarnos el miedo al otro que nace de la desinformación de los injustos.

Carta publicada en *Magazine*, el 2/VII/2006

## Historia de mujer

Siempre que puedo dedico un tiempo a Ángeles Caso (Magazine, 29/I/06) para aprender de su lucha. En esta ocasión, en su artículo ¿Quién dijo igualdad...?, la lista de marginación de mujeres es interminable y, por razones del guión, ha tenido que poner un punto final apresurado, que por desgracia se actualiza diariamente. Pero he querido mirar hacia atrás sin ira, y un relato de los pueblos ribereños en Oriente Medio, a los que siempre acudo en momentos de crisis, me abre una perspectiva histórica de que ha habido momentos, quiero pensar que hay momentos, en que determinados hombres han pensado en el papel de la mujer y han intentado que tenga su sitio.

Me refiero al relato de Elcaná y Ana, en el primer libro de Samuel, en el mal llamado Antiguo Testamento, porque podría ser actual si tuviéramos la oportunidad de leerlo con visión de género compartido. Hay un momento muy emocionante, cuando Elcaná ve a su otra mujer llorando por los rincones porque no puede tener hijos, es decir, porque no cumple su misión, lo que hoy justifica simbólicamente cualquier marginación que narra Ángeles Caso, sin interferir la historia real de España. En un gesto sin precedentes, en el contexto social y religioso en el que vivían, dice: ¿Por qué lloras, Ana, no vale mucho más nuestro amor que muchos hijos? Y nació su hijo, Samuel, “pedido a Dios”, en hebreo, a pesar de que un sacerdote cercano creía que estaba ebria “porque, habitualmente, no decía nada”. Elcaná fue un hombre colaborador, rompedor de barreras multiseculares, que enseña a los hombres de hoy que Ana es capaz de dejar de llorar si le damos su sitio. Sin ayuda de Dios. Con la nueva visión de los que permiten que la mujer se incorpore a la vida diaria con igual derecho que cualquier hombre, a pesar de que algunas leyes, las costumbres y determinados hombres se lo estén robando.

Carta enviada a *Magazine*, el 29/I/2006

## Namasté

Desde el viernes pasado estoy intentando comprender el significado de esta palabra: “¡Namasté a usted!”. Así comenzaba la carta que hemos recibido de una persona a la que queremos mucho, en India. Se llama Sukanya, tiene 11 años y pretende ser una mujer nueva, diferente, comprometida con la revolución social de la mujer en un país que convive con siglos de historia, marcado por el imperio de las castas y que sabe lo importante que es estudiar y adquirir conocimiento para cambiar el estado de su arte y parte. Sukanya empezaba su carta con esta preciosa palabra, en lengua indi, que significa: “me inclino ante ti/hago una reverencia a la persona que hay en ti”, junto a una expresión corporal íntimamente unida a la palabra: se juntan las palmas de las manos y se hace una leve inclinación con el tronco hacia delante. ¡Namasté!

Ayer comencé la lectura de un libro que descubrí en una recensión reciente, “Las nueve caras del corazón” (Alfaguara, 2006) y que me suscitó interés y curiosidad por la cultura india. Leí una entrevista a su autora, Anita Nair y desde ese momento me cautivó el contenido de una obra de más de quinientas páginas, pero que va a suponer un reto para descubrir la cultura india, máxime cuando estoy intentando conocer el mundo en el que vive Sukanya. Y mi sorpresa fue mayúscula, cuando a la altura de la página 14 del libro, me encontré con la palabra “Namasté” y en el siguiente diálogo:

*“Extendió la mano en su dirección, al mismo tiempo que él juntaba las suyas en un gesto de namaste, como sugería su guía turística que debía hacer para saludar a las mujeres en la India”.*

Estoy aprendiendo muchas cosas de Sukanya y esta pequeña ocasión me ha abierto los ojos a una realidad que hace visible el respeto por las culturas diferentes a la tuya y por la carga afectiva que siempre tienen, así como una lección permanente de simbolismo histórico vinculado a la vida. Nos cuenta en su carta que ha aprobado el quinto curso, que estudia sexto pero que tiene que andar dos kilómetros todos los días para ir a la escuela, que el verano ya ha pasado y que “tuvieron muchas frutas de mango”, pero que se acercan las lluvias y los campesinos están arando la tierra... Y con expresiones de afecto se despide. El mismo texto, en hindi, aparece a la izquierda de la carta. Su organizador la ha traducido y veo con detalle sus expresiones en graña original, hindi, desgraciadamente ininteligibles ahora.

He llegado a la página 148 del libro de Anita Nair cuando escribo estas líneas y estoy seguro que la lectura en paralelo de la realidad de un resort cercano

a Kerala, junto al río Nila y la de Mallela, la aldea de 104 familias, donde vive Sukanya, en Anantapur, me van a ayudar a descifrar realidades mágicas de India. He aprendido en las últimas veinticuatro horas que la alondra encrestada, la *vanampaadi*, permite convertir las necesidades en palabras. Al fin y al cabo, amor a lo desconocido, como una de las caras del amor que me enseña Anita Nair, en la primera expresión del kathakali, representación teatral a la que se incorporan danzas indias que tuve el honor de conocer por primera vez de la mano de Franco Battiato cuando vivía en Roma, en el año 1976 y que es un prodigio en la escenificación de una historia de vida.

¡Namasté, a ti!, que lees estas reflexiones en un pequeño rincón del planeta. Con su fuerza y valor de lo ya conocido.

Sevilla, 25/VI/2006

*Género y vida*

## Gracias, profesor Castells

**E**ra algo obligado desde que descubrí la importancia de la sociedad red, agradecer al profesor Castells la aportación trascendental a la existencia humana (*Magazine*, 12/III/2006). A través de su teoría crítica se puede construir base científica y humana de la estrategia digital de los servicios públicos que presta la Administración, basados en la revolución científica de Kuhn. Una estrategia que debe integrar los sistemas y tecnologías de la información y comunicación al servicio del ciudadano, desarrollando un modelo nuevo de relación con los administradores públicos, digitalizando las posibilidades de uso racional de las tecnologías, siendo sensibles con aquellos que forman parte de los desheredados de la red, inmersos en la brecha digital por un analfabetismo de nuevo cuño.

Las preguntas que también nos aporta el profesor Castells nos hace pensar que a veces digitalizamos el desorden en una nueva interpretación de Larra, no dejándonos la sociedad actual volver mañana a aquellos lugares donde necesitamos ser y estar, porque quienes tienen que atenderte no están en ningún sitio. Solo te queda el servicio de atención al cliente y el fax, como nuevos eufemismos de ausencia de responsabilidad social al considerarse la vida como algo virtual donde, a veces, la soledad es lo único que suena bien a través del sintetizador de voz. Y Castells insiste: traigo malas noticias, estamos obligatoriamente obligados a vivir en red.

Carta enviada a *Magazine*, el 12/III/2006

## Personas en Papúa

*En la Revista dominical “Magazine” de hoy, se ha publicado una carta de las que suelo enviar habitualmente como compromiso digital con la prensa periódica. Han cambiado el título en la publicación, “Hombres en Papúa”, pero prefiero conservar el original en coherencia con mi compromiso actual, en el proyecto personal “Género y vida”, con una proyección del mismo: la utilización del lenguaje no sexista en mi vida ordinaria. Ya lo comentaba el pasado 11 de febrero, con motivo de la operación rescate de un artículo que escribí en 1977 (<http://www.joseantoniocobena.com/?p=36>): “En mi compromiso diario por la lucha de género y vida en la sociedad, he cambiado algunas alusiones al hombre (en cursiva) que hoy se comprenden mejor referidas al ser humano como persona en el mundo. ¿Por qué? Sinceramente, porque el orden del género, en este caso, si podía alterar el producto... Además, estoy seguro de que Diógenes no se enfadaría conmigo”.*

**H**e entrado en los «refugios de la biodiversidad y la vida», reportaje del Magazine de 5/III/2006 y he recordado que el 8 de febrero de 2006, corría por el mundo la noticia del descubrimiento de nuevas especies en las Montañas de Foja, una remota selva de Papúa-Nueva Guinea (Indonesia). Ante esta insólita experiencia, pensé que también podríamos encontrar seres humanos con nuevas capacidades para enseñarnos que una nueva especie de «persona en el mundo» es posible. Siempre recuerdo a este propósito, una simpática anécdota. Diógenes de Sínope, aquel filósofo que también «buscó un hombre», prototipo de la escuela cínica y que aspiraba a ser todo un hombre, estaba un día en los baños al mismo tiempo que Aristipos de Cirene, el cirenaico. Éste, al salir, cambió su vestidura purpúrea por la túnica desgarrada de Diógenes. Y cuando Diógenes se dio cuenta, se puso rabioso y de ninguna manera quiso ponerse el vestido purpúreo. ¿Por qué? En definitiva se podría observar la vanidad de Diógenes a través de los agujeros de su túnica, dejaba de ser él al vestirse de púrpura y esto constituía un grave problema de representación, cara a los espectadores.

¿No ha ocurrido igual al constatar el equipo descubridor de Foja que el mundo nos desborda continuamente? A través de los agujeros negros de las comunicaciones, se descubre también, a veces, la vanidad de las personas que maltratan el planeta.

Carta publicada en *Magazine*, el 19/III/2006

*Género y vida*

## Regreso a Turín

**L**eyendo el reportaje “Turín, de Fiat al sueño olímpico”, en el Magazine de 29/I/06, he recordado mi estancia en esa ciudad en 1968, en una época donde era practicar espíritu olímpico salir de España y buscar nuevos horizontes de realización personal bordeando el mayo francés. Aquellas tardesnoches de Turín, con la luz enterrada a las cuatro de la tarde, saliendo de los jardines del Valentino, con manifestaciones por problemas sociales, que dejaban entrever que la malla obrera en el entorno de Fiat y Olivetti, nos enseñaban a cinco españoles que buscábamos a Dios por todas partes, sin encontrarlo, que otra España era posible.

Recuerdo también una lectura apresurada, como la carrera olímpica que nos animaba a llegar a alguna parte, sobre una manifestación obrera cerca de Turín. La pancarta que presidía la manifestación, recogía en una foto-testimonio excelente, unas frases que dejaban entrever un empeño social de grandes dimensiones: “los hijos de los ricos están cansados, los hijos de los pobres están siempre locos...”. Nacía la psiquiatría alternativa con Giovanni Berlinguer entre sus promotores, así como la locura de Turín, con su trabajo en cadena que nutría los psiquiátricos del lugar. Todo un símbolo en el nuevo despertar olímpico de la ciudad, dejando atrás una etapa de contraluces digna de una interpretación propia del neorrealismo italiano. Bienvenida sea.

Carta enviada a “Magazine”, el 29/I/2006

## Gemelos y relojes

**A**cabo de cerrar el Magazine de 4 de diciembre de 2005. He leído la portada, su contenido interior y la contraportada, provocándome las siguientes reflexiones:

PORTADA: la inteligencia de los gemelos sigue vinculada siempre al patrón genético que permite desarrollar la vida de cada uno. Importará mucho el entorno, pero las posibilidades están marcadas, tal y como se deduce de los últimos avances científicos.

CONTRAPORTADA (anuncio): la leyenda propia de cada uno se tiene que iniciar al comprar un determinado reloj de marca, con proyección en los hijos: se puede confiar a un reloj que se custodia de generación en generación.

Problema de valores. Ser una gran persona es siempre una posibilidad que viene asociada al patrón genético de todos, sin distinción. Desarrollar la inteligencia, también. Es cuestión de suerte, dicen algunos. Y del verdadero patrón económico de cada cual, elevado al grado de valor distintivo en la sociedad actual, dicen otros, los más. ¿Razones? Se confunde gen, valor y precio.

Carta enviada a *Magazine*, el 4/XII/05

## Roma: una gran contradicción

**E**l gran poeta Rafael Alberti sintetizó en un poema suyo la gran contradicción de Roma, sugerida una vez más después de leer el último reportaje sobre Roma: para sentir la historia, del pasado Magazine de 15 de agosto.

La visita turística a la basílica de San Pedro, con la lectura de la esperanza en las favelas sugiere recordar al poeta: “Di, Jesucristo, ¿por qué me besan tanto los pies? Soy San Pedro aquí sentado, en bronce inmovilizado, no puedo mirar de lado ni pegar un puntapié, pues tengo los pies gastados, como ves”. La experiencia de Roma te llena de interrogantes profundos ante la situación mundial. Cada vez se comprende menos la realidad de Roma, como gran encuentro de fe, esperanza y caridad. Sentimos la historia de desencuentros y de Iglesia dividida: la de los ricos y la de los pobres.

Es fácil entonces encontrar el camino con la lectura final del poema de Alberti: “Haz un milagro Señor. Déjame bajar al río, volver a ser pescador, que es lo mío”. Lo que debería ser de Roma, de la Iglesia y de cada cristiano, en particular...

Carta publicada en *Magazine*, el 5/IX/2004, aunque con el título, a secas, “Roma” [sic].

## Ética andaluza

**E**n el Magazine del 10/08 aparecía una frase en el reportaje sobre “El verano a ritmo de rumba” que decía algo importante para Andalucía: las canciones que triunfan cada verano siguen teniendo raíz andaluza. Las Niñas han hecho temblar al poder adulto, al que está en el hipotético Centro del país: ¡ojú! Y como contraste en este verano ardiente ha triunfado también una ética pública andaluza muy poco edificante, en el ámbito de las Marbellas de turno, que emite al país en una frecuencia desvergonzada y que pone en tela de juicio la credibilidad de la política más sencilla y creíble por los ciudadanos. Creo que existe también una ética andaluza, muy arraigada en los estilos árabes, donde la verdad histórica es irrenunciable y compatible con visiones modernas del bien hacer y mirando a quién, con una espera en la verdad y en lo bello y sabiendo que como las alas de las mariposas, que van por el mundo volando, con trajes de fiesta, puede permitir a los ciudadanos de bien de este país considerar la posibilidad de que otro Estado es posible, de que otra Marbella -como símbolo- es alcanzable, en una nueva visión de utopía de las nuevas ideologías tan maltrechas en los tiempos que corren. Es una magnífica ocasión que se nos ofrece para buscar horizontes de salud mental, como ética andaluza que permite pisar suelo firme (así nos la enseñó el profesor López Aranguren) en nuestras convicciones más íntimas y en aquellas que acompañamos al voto municipal. ¡Ojú!

Carta enviada a *Magazine*, el 10/VIII/05

## Paz civil

La lectura de la entrevista a Anthony Beevor (*Magazine* de 18/IX/2005) me ha sugerido reflexionar sobre la realidad de la guerra civil. Sobre todo por la documentada investigación llevada a cabo a lo largo de novecientas páginas en su última obra: “La guerra civil española”. Y he pensado que quizá en quince líneas, se podría argumentar lo que ha supuesto para la construcción de una nueva España, con sus claroscuros, éxitos y fracasos y, sobre todo, para la memoria perdida y ahora recuperada.

He buscado en el cajón donde guardo recuerdos de lo vivido lejano y he encontrado una foto de mi padre en el frente de Extremadura, a sus dieciocho años, unos meses antes de resultar herido de gravedad y de arrastrar una minusvalía motora y acústica hasta su muerte a los veintisiete años. No he podido interpretarla nunca. Precisamente, por no haber podido cruzar ninguna palabra con él, soy hijo póstumo, me permito darle las gracias por posar con la arrogancia y frescura de quien no entendía nada de lo que estaba pasando pero que lo tenía que pasar para la posteridad, como la foto en color sepia, por la cerrazón de unos y otros.

Y gracias a muchos como él, que han vivido mutilaciones físicas, psíquicas y sociales durante muchos años, se puede reinterpretar por mucho tiempo el nuevo “entendimiento civil” a través de la Constitución, que se puede cambiar, claro que sí, siempre y cuando se construya con el respeto a los demás, a la diversidad y a la posibilidad de que el otro tenga la razón. Paz civil, por supuesto, aunque esta breve historia de la guerra civil española haya necesitado hoy veinte líneas de continuado silencio histórico para entenderla.

Carta enviada a *Magazine*, el 18/IX/2005

## Muchachito

**E**l 6 de agosto de 2005 será un día más en la historia de la humanidad. Para los que recordemos lo que ocurrió hace sesenta años en Hiroshima, la bomba “Little boy” (muchachito) será una metáfora al viento sobre el doble uso de las tecnologías. 140.000 muertos siguen pesando como una losa sobre la historia de hombres y mujeres que trabajan en las tecnologías de vanguardia para que la humanidad entera sepa que la inversión económica que se está haciendo en la actualidad sirve también para fabricar chips que se utilizan lo mismo para la consola Play Station que para los misiles Tomahawk, es decir, de doble uso.

La reacción no se debe hacer esperar. Mientras que la playstation permite que niños del mundo entero se entrenen a matar, gracias al chip paradójico, no inocente, ingenieros y militares de los cinco continentes siguen diseñando los misiles más mortíferos, con idéntico chip, en un juego tan peligroso como aquél en el que se forma la conciencia. Por eso, las cinco fotos del reportaje “Hiroshima y Nagasaki in memoriam” (*Magazine*, 31/07/05), que dejan sobrecogido a cualquier ser humano con sentimiento y pensamiento inteligente, nos permiten pensar que deberíamos proteger el uso racional de las tecnologías y destruir los arsenales mortíferos que día a día, en cualquier rincón del planeta, pueden ofrecernos la imagen dibujada por Saramago en su obra “Ensayo sobre la ceguera”: permanecer ciegos, simbólicamente, a un mundo de caos y desorden que promociona juegos para matar y vivir.

Carta enviada a *Magazine*, el 31/VII/05

## Teoría y opinión

**A**cabo de leer el editorial “Viajes cruzados” (30/X/05) y he recordado una vieja lectura de 1995, del profesor Gustavo Bueno, en la que se resaltaba una propuesta, desde España, para el milenio que vivimos actualmente: “Ahora bien, como canon del nivel óptimo que podrían alcanzar los juicios de los ciudadanos de una democracia real, ponemos la posesión de los conceptos indispensables para formar, no ya tanto opiniones, cuanto teorías críticas o, si se quiere «opiniones sistematizadas»”.

Estamos creciendo en un país de opiniones desbarajustadas, escuchadas en el último programa de televisión o en el mostrador de turno, soltadas por el último de la fila de tertulianos mayores del reino, pero que se erigen en hilo conductor (tonos, politonos...) de la sociedad. Las teorías críticas están abandonadas a su suerte, pendientes de que algún sector de población pueda comercializarlas para editar guías breves de la felicidad. No digamos nada de los efectos devastadores en la opinión política y pública.

Sería interesante que a partir del 2 de noviembre, punto de partida para el debate sobre el Estatuto de Cataluña, cualquier parte de España llamada Comunidad ó País pudiera calentar (no helar) el corazón de niños y niñas, jóvenes, adultos y mayores, de cualquier rincón del país, con teorías críticas de modernización, en homenaje a Machado, porque a través de sus palabras, se podría construir una teoría de la pasión por la verdad constitucional que, en el fondo, buscamos todos. Sería un bello comienzo de un viaje en común, hacia alguna parte.

Carta enviada a *Magazine*, el 30/X/05

## El Génesis de Salgado

**E**xiste un versículo en el Génesis que ha marcado la existencia humana: el 1, 31. El narrador que recogió la tradición oral de la creación agregó un adverbio hebreo no inocente: muy (meod). Mientras que en el relato de la creación, las sucesivas creaciones eran “solo” buenas, los cielos, la tierra, las aguas, los animales, las semillas, cuando se creó al hombre y a la mujer el texto hebreo recoge literalmente: “y vio Dios que muy bueno”.

La lectura del “viaje a las raíces del ser humano”, texto de Sebastião Salgado publicado en el Magazine de 5/VI/2005, me ha recordado este gran matiz, mucho más al fijar el objetivo principal de su proyecto “Génesis”: “volver a conectarnos con cómo era el mundo antes de que la humanidad lo dejase prácticamente irreconocible”.

Sebastião Salgado ha iniciado una obra encomiable. Aún así, le pediría que hiciera un esfuerzo a sus 61 años por encontrar y fotografiar algún lugar ó momento de la humanidad que siguiera engrandeciendo la lectura del Génesis. Aunque sólo fuera para creer, en el desconcierto actual, que el ser humano es lo mejor que le ha podido ocurrir al mundo en siete días mágicos: algo muy bueno.

Carta publicada, escogida y premiada con una pluma Montblanc Bohème, en *Magazine*, el 19/VI/2005

## Inteligencia social

La lectura del reportaje dedicado a las mentes prodigiosas (*Magazine*, 24/X/2004), me ha permitido retomar una preocupación social respecto de lo que se entiende normalmente por inteligencia. He estudiado durante muchos años la proximidad real al concepto y hoy, más que nunca, comprendo que la mejor definición sería aquella que asume la realidad social de cada uno: ser inteligente es ser capaz de resolver problemas en la relación consigo mismo y con los otros. Desde la perspectiva actual no hay nada más ultramoderno e inteligente, en la clave de José Antonio Marina: explicar, embellecer y transformar la realidad a través de la inteligencia creadora. Siempre que nos demos cuenta que también es importante e inteligente frecuentar el futuro, tal y como recomendaba el Dr. Cardoso al Sr. Pereira en “Sostiene Pereira”.

Paradójicamente, a esas cuestiones ya respondió hace siglos la persona que mejor conocía la comunidad, es decir, el más inteligente, el superdotado de entonces, porque respondía a todos los problemas en los pueblos ribereños que hoy se debaten en guerras fratricidas: el Eclesiastés. Cuando todo era silencio sin respuesta ante la adversidad, decía: mejor es caminar juntos que uno solo, porque si te caes siempre habrá alguien que te levante. Muy inteligente. Había resuelto un gran problema para el presente y para el futuro de la inteligencia social de cada uno, sin discriminación alguna.

Carta publicada (con algunos cambios sintácticos), escogida y premiada con una pluma Montblanc Bohème, en *Magazine*, el 7/XI/2004

## Epílogo

---

**P**uedes hacer con estas cartas lo que estimes oportuno. He conservado muchas en mi persona de secreto, también en su soporte físico. Vuelvo a leerlas en determinadas ocasiones y, como en este caso, las entrego a los demás, nos las rompo. Es una forma de agradecer a la vida la posibilidad de establecer una sim-patía [sic] con las personas anónimas a las que puedan interesar.

Pueden formar parte de tu biblioteca mental o ir a la papelera, esa cesta simbólica que los ordenadores, tabletas o teléfonos inteligentes te ofrecen siempre a muy bajo coste. Lo que sí te agradecería es que, al menos, intentaras guardarlas interiormente por el respeto que nos debemos como personas inteligentes, *emocionantes*, procurando entenderlas en el momento justo en que fueron escritas.

He procurado en su origen que no fueran inocentes y no están escritas por azar, sino por necesidad. Calificarlas es tu gran oportunidad.

Como siempre, gracias.

---

**Este libro se termino de configurar en Sevilla, en el mes  
de marzo de 2014**



“Un post tampoco se ruboriza. El cerebro, en sí mismo, no se ruboriza. Solo pide auxilio a los sentimientos cuando la maquinaria perfecta cerebral atisba el sufrimiento humano. Y siempre queda el buzón de tiempo (1):

*En el buzón del tiempo se deslizan  
la pasión desolada /el goce trémulo  
y allí queda esperando su destino  
la paz involuntaria de la infancia /  
hay un enigma en el buzón del tiempo  
un llamador de dudas y candores  
un legajo de angustia / una libranza  
con todos sus valores declarados*

*En el buzón del tiempo hay alegrías  
que nadie va a exigir / que nadie nunca  
reclamará / y acabarán marchitas  
añorando el sabor de la intemperie  
y sin embargo / del buzón del tiempo  
saldrán de pronto cartas volanderas  
dispuestas a afincarse en algún sueño  
donde aguarden los sustos del azar.”*

---

(1) Un extracto del post que figura en este libro, **Benedetti y su buzón de tiempo**